

## Un Modelo Representativo del Barroco Clasicista en Álava. La Capilla del Santo Cristo en Gamarra Mayor

*El objetivo de este artículo es dar a conocer la Capilla del Santo Cristo en Gamarra Mayor, fundación del tan ilustre como desconocido alavés don Francisco de Gamarra. Al mismo tiempo pretendemos mostrar el Patrimonio Cultural de una época olvidada e infravalorada, de la cual poseemos piezas de gran valor artístico, que demuestran que Vitoria no ha permanecido anclada en el Medievo. Vitoria ha sido y es una ciudad viva, con un elenco de especificidades que tenemos la obligación de rescatar, cuidar y dar a conocer, como son: la Arquitectura renacentista, la pinceladura de iglesias y palacios, etc. Con este artículo queda patente cómo a principios del siglo XVII, en Gamarra Mayor, ya se manifestaban las tendencias artísticas italianas y la influencia procedente de la Corte, dando origen al más puro estilo Barroco clasicista desornamentado de influencia escurialense.*

Rosalía Holgueras Arranz / Ildefonso J. Santos Porras

La capilla del Santo Cristo en Gamarra Mayor pertenece al más puro estilo Barroco clasicista de influencia escurialense, cuya construcción se realiza en el segundo cuarto del siglo XVII, concretamente a partir de 1628, en que se solicitan los permisos para abrir los muros de la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción<sup>1</sup>, donde será edificada. Se trata de una pieza de gran valor artístico, que posee una excepcional cúpula a la romana, realizada con bloques de piedra. Señalamos como posible autor a Juan de Setién Venero, maestro cantero, natural de Carriazo<sup>2</sup>, capaz de presentar trazas, y muy activo en Álava y la Rioja en la primera mitad de esa centuria que, además, había participado en la construcción del palacio adyacente, que forma parte también, de las fundaciones artísticas que don Francisco de Gamarra dejó en su lugar de origen, Gamarra Mayor.

En este rincón de Álava se encuentra un emblemático conjunto Barroco, formado por un palacio torreado, cuya construcción data del primer

cuarto del siglo XVII, y la capilla del Santo Cristo a la que dedicamos este artículo. La investigación<sup>3</sup> histórico-artística, que hemos realizado sobre este conjunto, nos ha permitido clasificarlo como el más representativo de la época de Felipe III construido en territorio alavés. En este periodo su fundador vivió en la Corte como cura de palacio, durante 16 años, y muy cerca de ella como obispo de Ávila. Pero es en la capilla, auténtica joya del conjunto, donde vamos a centrar la atención, haciendo una descripción y resaltando las características que le otorgan gran valor y singularidad. Se trata de una capilla de carácter funerario ubicada en el interior de la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción, en el primero de los dos tramos de que consta la nave, y en el lado del evangelio. Se halla bajo la advocación del Santo Cristo y fue concebida para acoger el cuerpo del fundador, una vez fuera llevado de esta vida, así como los restos de los sucesivos patronos. Tuvo la dotación<sup>4</sup> necesaria de plata, ornamentos, relicarios y pinturas para el adorno y el culto divino;

también en ella se fundaron obras pías y dos capellanías. Aunque es en su fábrica donde vamos a fijar la mirada, destacando las cualidades que le confieren ese carácter tan singular; unas especificidades que le confieren un valor artístico que, solamente a través de su conocimiento, seremos capaces de reconocer, y nuestro Patrimonio Cultural bien merece este esfuerzo.

(foto N° 1) El exterior de la capilla nos muestra unos volúmenes cuyos paramentos están realizados en piedra de mampostería, utilizando sillares solamente en las esquinas; está rematada por una cornisa, también de piedra labrada, y la cubierta a una vertiente. En los muros podemos apreciar diferentes capas estratigráficas, interfaces que nos hablan de intervenciones, unas veces restauradoras y otras de consolidación, fases que la Arqueología de la Arquitectura podría determinar. Aparte de eso, nada llama la atención ni hace sospechar lo que se encuentra en el interior. Al entrar en la iglesia sorprende encontrar

PORTILLA VITORIA, M.J. y otros: *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria. La Llanada alavesa Occidental*. T. IV. Caja de Ahorros Municipal de Vitoria. Vitoria 1975. págs. 393-401. También el resto de volúmenes que componen el catálogo, donde se recoge información sobre los autores. Sirva este artículo de Homenaje a Micaela Portilla, que ha sido para nosotros un referente. Su trabajo ha sido el punto de partida para realizar la investigación que me ha permitido alcanzar la Suficiencia Investigadora.

1/ A.D. de Sto. Domingo de la Calzada: *Signatura* 177-01.

2/ GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., ARAMBURU-ZABALA M. Á., ALONSO RUIZ, B., POLO SÁNCHEZ, J. J.: *Artistas Cantabros de la Edad Moderna*. Institución Mazarrasa, Universidad de Cantabria, Salamanca 1991, pág. 625.; BALLESTEROS IZQUIERDO, M.T.: *Actividad Artística en Vitoria durante el primer tercio del siglo XVII: Arquitectura*. Diputación Foral de Álava, Departamento de Cultura, Vitoria 1990. fol. 200.

3/ HOLGUERAS ARRANZ, R.: *Las Fundaciones Artísticas de don Francisco de Gamarra, obispo de Ávila. Un modélico conjunto Barroco en Gamarra Mayor (Álava)*. Director ECHEVERRÍA

una capilla donde se percibe la belleza, sobriedad y solidez, aspectos que nos transportan y ponen en relación con el Renacimiento italiano de Alberti, Serlio y Palladio, ya que en ella se manifiesta de forma escrupulosa la teoría arquitectónica de sus tratados<sup>5</sup>. Está formada por las figuras geométricas consideradas perfectas, como son el círculo y el cuadrado, que se superponen en armoniosa simbiosis, figuras de las que ya Platón nos habla en el *Timeo*<sup>6</sup> y que retomaron con fuerza los humanistas italianos.

La capilla ocupa un espacio cuadrangular perfecto, presenta una planta de cinco metros de lado por ocho de alto y está dispuesta perpendicularmente al eje de la iglesia, como si de un elemento independiente y ajeno a ella se tratara. Si en el exterior los muros están aparejados en piedra de mampostería, el interior nos va a mostrar una calidad diferente en los materiales, ya que toda la fábrica está realizada en piedra de sillar, tanto en los muros como en la cúpula que la cubre. Es una cúpula de media naranja apoyada sobre pechinas, como propugna fray Lorenzo de San Nicolás<sup>7</sup>. Esta excepcional cubierta realizada en piedra, es una característica que confiere originalidad y distinción a la Capilla del Santo Cristo de Gamarra Mayor. (foto N° 2) Sorprende esta elaborada cubrición en una zona donde no abunda este tipo de construcciones, ya que constituía un reto difícil para la arquitectura de principios del siglo XVII, sólo conocemos la cúpula de la Capilla de los Sarría (1594-1598), en la Iglesia de san Vicente, en Vitoria, obra de Juan Vélez de la Huerta.

Otra excepción es la Sacristía de la Iglesia de san Blas, en Alegría, cuya tasación fue realizada en 1613 por Mateo del Pontón. Ambas cúpulas fueron realizadas por los canteros cántabros, que a través de su sistema de trabajo en cuadrillas, monopolizaban el mercado constructivo en el cuadrante norte de la Península a finales del siglo XVI, y a lo largo de todo el siglo XVII. Sin embargo en Álava, la cúpula a la romana no llega a arraigar, manteniéndose la tradición gótica de bóvedas estrelladas, con terceletes y combados, como vemos en otras capillas del entorno local, donde se incorpora como única cubierta central la cúpula vaída o de platillo, que se emplea generalmente en el crucero de las iglesias. Será tras la construcción de la Basílica de Loyola, cuando se difunda este tipo de cubiertas, que utilizan la cúpula de media naranja, y que veremos, principalmente, en las torres de los campanarios.

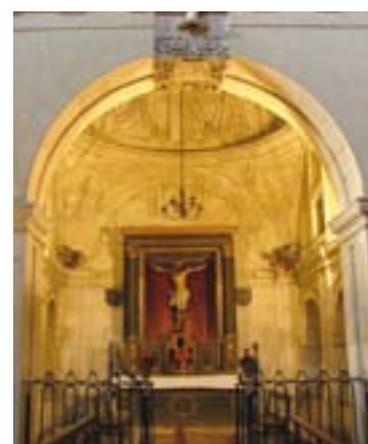
(foto N° 3) El acceso a la Capilla, desde la nave principal, se realiza a través de un imponente arco de medio punto, donde el escudo de armas del fundador cubre la clave y el intradós en la zona central. (foto N° 4) El arco se apoya sobre pilastras, recorridas



1/ Exterior de la Capilla de Gamarra



2/ Entrecubierta de la capilla de Gamarra Mayor



3/ Capilla del Santo Cristo de Gamarra Mayor



Detalle de la Catedral de Valladolid

Detalle del Patio de Armas Alcázar de Segovia

Detalle del Claustro de los Jerónimos (Madrid)

GOÑI, P.L.; Dpto. Historia del Arte y Música UPV-EHU. Trabajo sin publicar.

4/ A.H.P. Ávila. Esc. MARTÍN, Matías.: Prot. 648 año 1622-23 fol. 1083-86.

5/ ALBERTI, L.B.: *De Re Aedificatoria*. (Traducido del latín al romance por LOZANO, F., Madrid 1582). Ed. Albatros, Valencia 1977.

SERLIO, S.: *Tercero y Cuarto libro de Architectura*. (Traducido por VILLALPANDO, F., Toledo 1552) Ed. Albatros, Valencia 1977.

PALLADIO, A.: *Los cuatro libros de Arquitectura de Andrea Palladio*. (Traducido al castellano de Juan del Ribero Rada en 1578). Universidad de León y Junta de Castilla y León, Salamanca 2003.

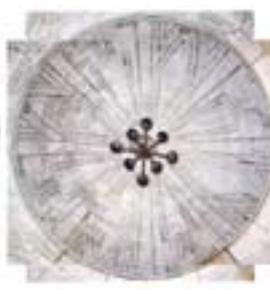
6/ PLATÓN: *El Timeo*. 32c/34b. *Obras Completas, Traducido del griego por P. SAMARANCH, F. de.*, (Ed. Aguilar 1966). Madrid 1981. págs. 126 y 179. GONZÁLEZ de ZÁRATE, J.M.: *Formas y significados de las Artes en Época Moderna: Renacimiento*. Ed. Etor, Donostia-San Sebastián. pág.20.



5/ Interior de la Capilla del Santo Cristo de Gamarra Mayor



6/ Modelo del tratado de Fray Lorenzo de San Nicolás



6/ Cúpula de Gamarra Mayor



6/ Modelo del de Serlio

verticalmente por una hendidura, aspecto muy difundido en la época y que encontramos, entre otros, en la Catedral de Valladolid, en el patio de armas del Alcázar de Segovia, o en el claustro de los Jerónimos en Madrid; esquema que posteriormente también veremos en capillas alavesas, como la de Gauna. Una vez en el interior vamos a encontrar los muros laterales fragmentados por cuatro arcos de medio punto, dos a cada lado, y en el muro frontal, el retablo del Santo Cristo. (foto N° 5) En el muro occidental, en el arcosolio más próximo al altar, encontramos el sepulcro con el bulto orante que representa a don Francisco de Gamarra, y que ayuda a incrementar el legado artístico que nos dejó. En la pared del fondo, un epitafio nos informa del origen del fundador, de los cargos que ocupó y de la fecha de su fallecimiento. Tras el sepulcro, hallamos otro arcosolio, donde se encuentra la pequeña puerta que da acceso a la sacristía. En el muro oriental de la capilla, el esquema se repite de forma simétrica (aspecto relacionado con el concepto de belleza), con otros dos arcosolios que también cobijan sepulturas, preparadas y dispuestas para acoger los restos de unos patronos que nunca llegaron.

Los arcosolios de los muros de la capilla presentan un aspecto sobrio y clasicista; así vemos cómo sobre las camas sepulcrales descansan las pilastras rematadas por un volumen prismático en relieve, a modo de línea de imposta, y sobre la cual se apoyan los arcos de medio punto, salvo en el arco donde se encuentra la puerta, en cuyo caso las pilastras arrancan desde el suelo. Por encima de los arcos sepulcrales, una cornisa moldurada recorre todo el perímetro mural. En ella resalta el remate que sirve de capitel a las pilastras situadas en las cuatro esquinas y en el centro de los muros que sirven de elemento separador de los arcosolios. Estas pilastras presentan una hendidura vertical en el centro, siguiendo el mismo esquema que aparece en las pilastras que sostienen el arco que da acceso a la capilla.

En los paños laterales, rematando el espacio mural sobre la moldurada línea de imposta, encontramos el arranque de las pechinas en los ángulos y unos frontones redondos, divididos en tres partes por molduras rectas, del tipo de placado de poco resalte, que le imprimen un aspecto de ventana terma. La parte central es un espacio cajeado con dos cuadrados, siendo el

inferior un nicho abierto, que posiblemente sirviese de archivo para guardar en él los libros que la capilla debía tener. Todos los elementos, como ya hemos dicho, se reflejan simétricamente en el muro opuesto, siguiendo así los postulados que sobre la idea de belleza nos transmiten León Batista Alberti<sup>8</sup> y Palladio<sup>9</sup>, cuyo origen teórico lo encontramos ya en el tratado del romano Vitruvio<sup>10</sup>. En su conjunto, es el mismo esquema que vemos en los cruceros de las iglesias; una planta cuadrada con una cúpula como cubierta. Y para su elaboración se utiliza el mismo recurso que vemos en la capilla, unos frontones en resalte que se pueden equiparar a los arcos torales, y unas pechinas. Con dichos elementos, se configura la moldura circular que enmarca y sirve de base a la cúpula, a la que hace referencia el tratado de Fray Lorenzo de San Nicolás<sup>11</sup>.

(foto N° 6) La cúpula que corona la capilla, está cubierta de una decoración que culmina y converge en el centro, en torno a una clave que presenta un campo elíptico limpio, con las diez panelas que representan el escudo de armas de don Francisco de Gamarra. Los artistas renacentistas<sup>12</sup> fueron conscientes del carácter ornamental de los emblemas

7/ SAN NICOLAS, Fray Laurencio de.: *Arte y Uso de la Arquitectura*. Cap. LIII fol. 93vº. <http://cisne.sim.ucm.es>.

8/ ALBERTI, L. B.: *Ob. Cit.* L. IX Cap. V., según indica GONZÁLEZ DE ZÁRATE, J. M.: *Ob. Cit.* pág. 33.

9/ PALLADIO, A.: *Ob. Cit.* págs. 74-93.

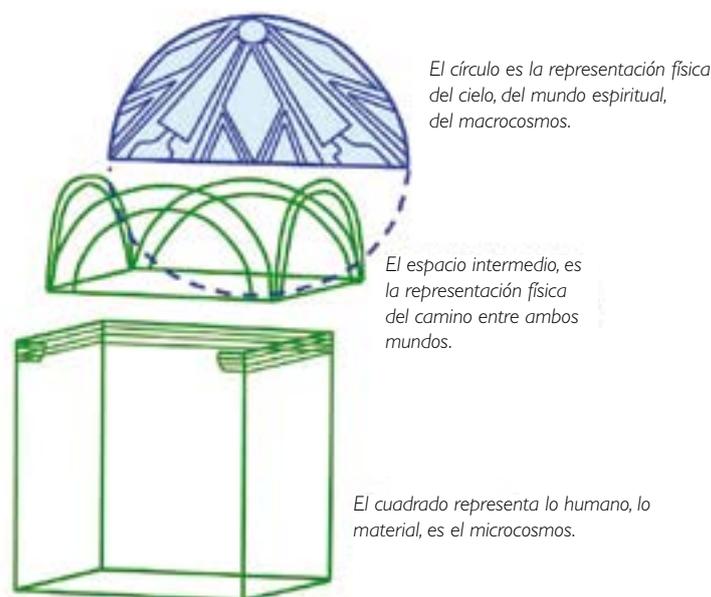
10/ SAGREDO, D.: *Las Medidas del Romano*. Edición facsímil, Madrid 1986. Donde nos dice que la belleza tiene que ajustarse a unas medidas y proporciones armónicas, considerando que el cuerpo humano "... fue creado y formado de natural proporción...".

11/ SAN NICOLAS, Fray Laurencio de. *Ob. Cit.* Cap. LIII fol. 106vº. "... en la coronación de los arcos echarás vna faxa alrededor, para que haga diuision con las pechinas, (...) y desde la faxa lo restante adornarás de labores, (...) aunque tambien puedes atar las labores desde las pechinas..."

heráldicos; vemos cómo Serlio en su tratado, dedica un apartado al tema de las armas<sup>13</sup>, aconsejando a los artistas que conozcan bien el tema, porque éstas se enriquecen con el timbre o adorno exterior, que en el caso de los eclesiásticos, es el capelo y las borlas a los lados. Seis en el caso de los obispos, como podemos apreciar en el escudo de don Francisco de Gamarra, que preside la entrada de la capilla.

Otra singularidad, que hay que destacar y tener en cuenta dentro de la capilla de Gamarra Mayor, es la sobriedad del lenguaje ornamental que cubre los paramentos y la cúpula. Se trata de labores que forman figuras geométricas de estirpe manierista, bolas y pirámides de filiación escurialense, modelos procedentes del foco vallisoletano que siguen el tratado de Serlio, en su Libro Cuarto<sup>14</sup>. Son labores hechas a bisel, a base de incisiones en la piedra con poco relieve, creando efectos de claro-oscuro, un juego de luz y sombra, propio del Barroco, que da ritmo y movimiento al conjunto. Es una decoración que podemos clasificar de inédita y sorprendente por la dificultad del trabajo; se trata de una ornamentación más propia de yeserías, que se realiza habitualmente en las bóvedas y cúpulas de los cruceros de la arquitectura conventual, tal y como se aprecia en la Iglesia de san Antonio de Vitoria.

(foto N° 7) Además del lenguaje arquitectónico y ornamental, existe otro lenguaje muy importante, como es el simbólico. Mientras que en el Renacimiento se utilizan los relieves que invaden los paramentos y sepulcros para enviar un mensaje y establecer un diálogo con el espectador, en el Barroco, y sobre todo en este



7/ Figura

primer estilo Barroco clasicista desornamentado, dicho diálogo se establece a través de las formas, de los elementos que las componen y del lugar que ocupan dichos elementos. En la Capilla de don Francisco de Gamarra observamos cómo se manifiestan, por un lado, los conceptos arquitectónicos, tenidos en cuenta por los teóricos y arquitectos, y por otro, cómo a través de las formas, se manifiesta la justificación teórica del pensamiento neoplatónico aplicado al arte. En ella se aplica el concepto de belleza, la idea de proporción y la concepción antropométrica de la arquitectura. Son estos postulados vitruvianos<sup>15</sup> los que, en el Renacimiento, permitieron establecer una relación entre el mundo sensible y el inteligible, pues si en Dios reside la máxima belleza y el hombre es obra de Dios, en ese hombre podemos encontrar las medidas

y ritmos que permiten explicar el Universo.

Para poner en valor la Capilla del Santo Cristo de Gamarra Mayor, la hemos relacionado y comparado con otras construcciones funerarias de la época y del ámbito local, y tenemos que hacer referencia a la Capilla del Santo Cristo en la iglesia de Santa María de la Redonda, en Logroño<sup>16</sup>, donde creemos se encuentra el verdadero modelo, construida por Pedro de Aguilera y Juan de Olate, maestros canteros, a finales de 1625, cuyo fundador don Pedro González de Castillo, fue obispo de Calahorra-La Calzada. (foto N° 8) En su traza original vemos cómo ambas capillas siguen el mismo esquema arquitectónico, cómo su construcción se planteó en los albores del segundo cuarto del siglo XVII, en el entorno y de la mano de los canteros cántabros, y cómo sus fundadores fueron prelados

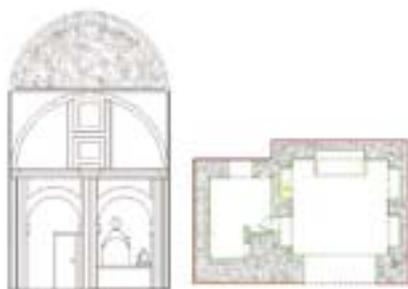
12/ REDONDO CANTERA, M.J.: *El sepulcro en España en el siglo XVI. Tipología e Iconología. Mº de Cultura. Dirección Gral. De Bellas Artes y Archivos. Madrid 1987. pág. 306.*

13/ SERLIO, S.: *Ob. Cit. fol. LXXVII, vº. "... Son mucha parte del ornamento de la obra (...) y para saberlas poner en sus convenientes lugares ..."*

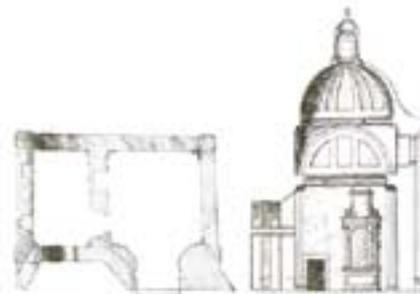
14/ *Ibid. Cap. XI. Fol. LXXV-LXXVII.*

15/ SAGREDO, D.: *Las Medidas del Romano. Edición facsímil, Madrid 1986. Al comienzo del libro dice: "Conclusión muy averiguada es entre los filosofos: ser el hombre de mayor y mas cumplida perfección de todas las criaturas por tanto le llamaron Microcosmos que quiere decir menor mundo: porque ninguna cosa ay tan subida y estimada en el mundo que en el hombre no se halle."*

16/ RAMÍREZ MARTÍNEZ, J.M. Y SAINZ RIPA, E.: *El Miguel Ángel de la Redonda. El Obispo don Pedro González de Castillo y su legado artístico. Instituto Superior de Investigaciones Científicas. Patronato "José María Cuadrado" Instituto de Estudios Riojanos. Ed. Servicio de Cultura de la Excm. Diputación Provincial. Logroño 1977.*



Planta y alzado de la capilla de Gamarra Mayor



Trazas de la capilla del Santo Cristo de la Redonda (Logroño)

en la época de Felipe III. También podemos afirmar que la Capilla de Gamarra Mayor fue modelo y referente de capillas posteriores, construidas en suelo alavés, como nos lo demuestran los elementos estructurales y la decoración de las fábricas de capillas, como la que mandó edificar don Francisco de Galarreta en la segunda mitad del siglo XVII, en la Catedral de Santa María de Vitoria, y la fundada por don Andrés Martínez de Murguía, en 1700 en Manurga, ambas bajo la advocación del Santo Cristo, o la capilla funeraria que encontramos en Gauna, mandada construir por don Francisco de Iriarte, alrededor de 1665, realizada por Juan de Setién Agüero (hijo de Gonzalo de Setién Agüero), maestro cantero.

Resaltar cómo la Capilla del Santo Cristo de Gamarra Mayor, está construida en base al cuadrado y el círculo, figuras geométricas que tienen un valor simbólico propio. Así, el círculo es relacionado con el universo o macrocosmos, y

será la representación física del cielo, de lo divino; mientras que el hombre es el microcosmos y será relacionado con el cuadrado, que representa lo material, lo humano. En la capilla podemos apreciar una belleza de raíz clasicista que no habíamos visto en capillas del Renacimiento, ya que es ahora, a principios del siglo XVII, cuando nos llega la teoría arquitectónica, una teoría con base numérica y matemática que alcanza elevadas cotas de perfección. La calidad de los materiales excede de lo normal y, aunque realizada en un ámbito rural, es digna de ser comparada con las que se realizaron y se encuentran en cualquier ciudad castellana, relacionadas con la Corte de Felipe III, Corte a la que, como hemos podido comprobar, también estuvo ligado su fundador.

Queremos destacar que la Capilla de don Francisco de Gamarra es un icono más dentro del arte alavés, ya que refleja, mejor

que ninguna otra capilla, el arte y la época a la que pertenece, y que fue pionera en Álava, integrando las nuevas tendencias artísticas de estilo Barroco clasicista, procedentes del país italiano, unidas a la influencia escorialense que llegaba de la Corte. Todo lo anteriormente expuesto y la información recogida durante los tres años de investigación, hacen que consideremos la Capilla, fundada por don Francisco de Gamarra, como un edificio singular, con un valor artístico de primer orden. Su pérdida o degradación sería irreparable por tratarse de una pieza única; es un bien inmueble muy importante dentro del Patrimonio Cultural de Álava. Como historiadores del Arte creemos que la Capilla del Santo Cristo en Gamarra Mayor, es un elemento con valor e identidad propia que, además de ser conservado, debe ser difundido y dado a conocer.



Restauración del sepulcro del Obispo Ximénez de Rada. Monasterio de Fitero. Trabajos realizados para la Fundación para la Conservación del Patrimonio Histórico de Navarra.



Sagarte S.L. C/Mayor 95, 4<sup>ª</sup>  
31200 Estella – Navarra  
Tfno. 610 28 57 03  
blancasagasti@sagarte.es